

# GÉNESIS

## I. Orígenes del mundo y de la humanidad

### EVENTO CLAVE

1

#### Creación

Génesis 1-2 24

➤ Con la palabra (cf. Sal 33 6; Jn 11-4), Dios crea “los cielos y la tierra”, una frase que se refiere a todo lo que existe, tanto a lo espiritual como a lo material (cf. CIC 290). Traídas de la nada, todas las creaturas dependen de Dios para su misma existencia en todo momento.

## 1. LA CREACIÓN Y LA CAÍDA

### Primer relato de la creación\*.

1

2 4-25; ↗ Jn 1 1-3;

↗ Col 1 15-17; Hb 1 2-3.

**1** <sup>1</sup> En el principio creó Dios el cielo y la tierra. <sup>2</sup> La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas.

<sup>3</sup> Dijo Dios: «Haya luz», y hubo luz. <sup>4</sup> Vio Dios que la luz estaba bien, y apartó Dios la luz de la oscuridad\*<sup>5</sup>; y llamó Dios a la luz «día», y a la oscuridad la llamó «noche». Y atardeció y amaneció: día primero.

<sup>6</sup> Dijo Dios: «Haya un firmamento por en medio de las aguas, que las aparte unas de otras.» <sup>7</sup> E hizo Dios el firmamento; y apartó las aguas de por debajo del firmamento de las aguas de por encima del firmamento. Y así fue. <sup>8</sup> Y llamó Dios al firmamento «cielo». Y atardeció y amaneció: día segundo.

<sup>9</sup> Dijo Dios: «Acumúlense las aguas de por debajo del firmamento en un solo conjunto, y déjese ver lo seco»; y así fue. <sup>10</sup> Y llamó Dios a lo seco «tierra», y al conjunto de las aguas lo llamó «mar»; y vio Dios que estaba bien.

<sup>11</sup> Dijo Dios: «Produzca la tierra vegetación: hierbas que den semillas y árboles

frutales que den fruto según su especie, con su semilla dentro, sobre la tierra.» Y así fue. <sup>12</sup> La tierra produjo vegetación: hierbas que dan semilla según sus especies, y árboles que dan fruto con la semilla dentro según sus especies; y vio Dios que estaban bien. <sup>13</sup> Y atardeció y amaneció: día tercero.

<sup>14</sup> Dijo Dios: «Haya luceros en el firmamento celeste, para apartar el día de la noche, y sirvan de señales para solemnidades, días y años; <sup>15</sup> y sirvan de luceros en el firmamento celeste para alumbrar sobre la tierra.» Y así fue. <sup>16</sup> Hizo Dios los dos luceros mayores; el lucero grande para regir el día, y el lucero pequeño para regir la noche, y las estrellas; <sup>17</sup> y los puso Dios en el firmamento celeste para alumbrar la tierra, <sup>18</sup> y para regir el día y la noche, y para apartar la luz de la oscuridad; y vio Dios que estaba bien. <sup>19</sup> Y atardeció y amaneció: día cuarto.

<sup>20</sup> Dijo Dios: «Bullan las aguas de animales vivientes, y aves revoloteen sobre la tierra frente al firmamento celeste.» <sup>21</sup> Y creó Dios los grandes monstruos marinos y todo animal viviente que reptar y que hacen bullir las aguas según sus especies, y todas las aves aladas según sus especies; y vio Dios que estaba bien; <sup>22</sup> y los bendijo

**1** Este primer relato es más abstracto y teológico que el siguiente, 2 4b-25. Traza una clasificación de los seres creados siguiendo un plan lógico, en el marco de una semana que acaba con el descanso sabático. La ciencia que utiliza está aún en mantillas. Sin tratar concordar este cuadro con las ciencias modernas, hay que ver en él, dentro de un género literario que lleva la impronta de su época, una enseñanza revelada de valor permanente, acerca de Dios, único, trascendente, anterior al mundo, creador, y acerca del hombre y su puesto en la creación. El verbo *bara'* se reserva para la acción creadora de Dios, v. 27; 2 3; etc. Dt 4 32; Sal 51 12; Is 43 1.15; etc. Ha habido un comienzo del mundo. Más tarde se precisará que el mundo ha sido hecho de la nada, 2 M 7 28; ver Sb 11 17.

**1 4** A una obra de separación seguirá una obra de población, vv. 11-31.

## EVENTO CLAVE

**La caída**

Génesis 3 1-24

► La serpiente tienta a nuestros primeros padres sembrando la duda sobre la bondad de Dios (cf. Gn 3 4-5) y ellos desobedecen a Dios, inaugurando así la historia trágica del pecado y sus devastadoras consecuencias. La humanidad pierde la confianza en que Dios solo quiere nuestra felicidad (cf. CIC 397).

Dios diciendo: «sean fecundos y multiplíquense, y llenen las aguas de los mares, y las aves crezcan en la tierra.»<sup>23</sup> Y atardeció y amaneció: día quinto.

<sup>24</sup> Dijo Dios: «Produzca la tierra animales vivientes según su especie: bestias, reptiles y alimañas terrestres según su especie.» Y así fue.<sup>25</sup> Hizo Dios las alimañas terrestres según su especie, y las bestias según su especie, y los reptiles del suelo según su especie: y vio Dios que estaba bien.

<sup>26</sup> Y dijo Dios: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza\* nuestra, y manden en los peces del mar y en las aves del cielo, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todos los reptiles que reptan por la tierra.

<sup>27</sup> Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya,

a imagen de Dios lo creó, macho y hembra los creó\*.

<sup>28</sup> Y los bendijo Dios con estas palabras: «Sean fecundos y multiplíquense, y llenen la tierra y sométanla; manden en los peces del mar y en las aves del cielo y en todo animal que reptan sobre la tierra.»

<sup>29</sup> Dijo Dios: «Vean que les he dado a ustedes toda hierba de semilla que existe sobre la faz de toda la tierra, así como todo árbol que lleva fruto de semilla; les servirá de alimento.

<sup>30</sup> «Y a todo animal terrestre, y a toda ave del cielo y a todos los reptiles de la tierra, a todo ser animado de vida, les doy la hierba verde como alimento\*.» Y así fue.<sup>31</sup> Vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien. Y atardeció y amaneció: día sexto.

**2**<sup>1</sup> Se concluyeron, pues, el cielo y la tierra y todo su aparato,<sup>2</sup> y dio por concluida Dios en el séptimo día la labor que había hecho, y cesó en el día séptimo de toda la labor que hiciera.<sup>3</sup> Y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó\*; porque en él cesó Dios de toda la obra creadora que Dios había hecho.

<sup>4</sup> Ésos fueron los orígenes del cielo y la tierra, cuando fueron creados.

**La prueba de la libertad.****El Paraíso\*.****1 1 - 2 4.**

El día en que hizo Yahvé Dios la tierra y el cielo,<sup>5</sup> no había aún en la tierra arbusto alguno del campo, y ninguna hierba del campo había germinado todavía, pues Yahvé Dios no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre que labrara el suelo.<sup>6</sup> Pero un manantial brotaba de la tierra y regaba toda la superficie del suelo.<sup>7</sup> Entonces Yahvé Dios formó al hombre con polvo del suelo\*, e insufló en sus

1 26 *Hagamos*, plural deliberativo: Dios habla consigo mismo, ver 11 7; Sal 8 6. La *imagen* supone un parecido físico, ver 5 3; 9 28, que la *semejanza* parece atenuar. Esta relación con Dios es propia del hombre, rey de la creación, Sal 8 7; prepara la participación de la naturaleza de Dios por la gracia de Cristo.

1 27 El *ser humano* realiza la imagen de Dios en la unidad de la pareja; ver 2 23-24; 5 2.

1 30 Imagen de una edad de equilibrio y respeto entre todos los seres de la creación. El relato invita al cuidado y uso racional de la naturaleza; así el hombre participa en la obra creadora de Dios.

2 3 En el marco del primer relato Dios acaba su obra el séptimo día. El sábado, Ex 20 8+, se relacionará con la terminación de la creación y se convertirá en señal de la Alianza, Ex 31 12-17.

2 4 Relato que funde dos tradiciones: una sobre la formación del hombre y la mujer, vv. 4b-8 y 18-24; y otra sobre el paraíso, 2 9.15-17; 3. El resultado es un relato animado y popular que quiere explicar las limitaciones del ser humano, 3 16-19, no desde Dios, sino a causa del castigo de una desobediencia grave por parte de la primera pareja humana. La dimensión simbólica de este relato está en el origen de la relectura que del mismo hace San Pablo en Rm 5 12s; 1 Co 15 21-22, y en las formulaciones dogmáticas de la Iglesia sobre el pecado original.

2 7 Sobre el nombre de *Yahvé*, ver Ex 3 15+. En 4 25 *Adam* = *hombre*, se convertirá en un nombre propio. Ver Is 29 16+.

narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente.

<sup>8</sup> Luego plantó Yahvé Dios un jardín en Edén, al oriente, donde colocó al hombre que había formado. <sup>9</sup> Yahvé Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles delezñosos a la vista y buenos para comer, y en medio del jardín, el árbol de la vida\* y el árbol de la ciencia del bien y del mal. <sup>10</sup> De Edén salía un río que regaba el jardín, y desde allí se repartía en cuatro brazos. <sup>11</sup> Uno se llama Píson: es el que rodea todo el país de Javilá, donde hay oro. <sup>12</sup> El oro de aquel país es fino. Allí se encuentra el bedelio y el ónice. <sup>13</sup> El segundo río se llama Guijón: es el que rodea el país de Cus. <sup>14</sup> El tercer río se llama Tigris: es el que corre al oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Éufrates\*. <sup>15</sup> Tomó, pues, Yahvé Dios al hombre y lo dejó en el jardín de Edén, para que lo labrara y cuidara. <sup>16</sup> Y Dios impuso al hombre este mandamiento: «De cualquier árbol del jardín puedes comer, <sup>17</sup> mas del árbol de la ciencia del bien y del mal\* no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio.»

<sup>18</sup> Dijo luego Yahvé Dios: «No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada.» <sup>19</sup> Y Yahvé Dios formó del suelo todos los animales del campo y todas las aves del cielo y los llevó ante el hombre para ver cómo los llamaba, y para que cada ser viviente tuviera el nombre que el hombre le diera. <sup>20</sup> El hombre puso nombres a todos los ganados, a las aves del cielo y a todos los animales del campo, mas para el hombre no encontró una ayuda adecuada. <sup>21</sup> Entonces Yahvé Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, que se durmió. Y le quitó una de las costillas, re-

llenando el vacío con carne. <sup>22</sup> De la costilla que Yahvé Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre.

<sup>23</sup> Entonces éste exclamó:

«Esta vez sí que es hueso de mis huesos  
y carne de mi carne.

Ésta será llamada mujer,  
porque del varón ha sido tomada.»

<sup>24</sup> Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne\*.

<sup>25</sup> Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban uno del otro.

### La caída.

**2** <sup>3</sup> La serpiente\* era el más astuto de todos los animales del campo que Yahvé Dios había hecho. Y dijo a la mujer: «¿Cómo es que Dios les ha dicho: No coman de ninguno de los árboles del jardín?» <sup>2</sup> Respondió la mujer a la serpiente: «Podemos comer del fruto de los árboles del jardín. <sup>3</sup> Mas del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios: No coman de él, ni lo toquen, so pena de muerte.» <sup>4</sup> Replicó la serpiente a la mujer: «De ninguna manera morirán. <sup>5</sup> Es que Dios sabe muy bien que el día en que comieren de él, se les abrirán los ojos y serán como dioses, conocedores del bien y del mal.» <sup>6</sup> Y como viera la mujer que el árbol era bueno para comer, apetecible a la vista y excelente para lograr sabiduría, tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido, que igualmente comió. <sup>7</sup> Entonces se les abrieron a entrambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos; y, cosiendo hojas de higuera, se hicieron unos ceñidores.

2 9 Símbolo de la inmortalidad, ver 3 22+.

2 14 Datos geográficos inciertos. Pretende el autor recordar que los cuatro grandes ríos, que dan vida a las cuatro regiones del mundo, proceden del Paraíso.

2 17 El conocimiento que Dios se reserva 3 5.22 no es ni la omnisciencia ni el discernimiento moral, sino la facultad de decidir lo que es bueno o malo. Al usurparlo, el hombre reniega de su estado de creatura. Esta rebeldía orgullosa contra Dios está expresada por la transgresión del precepto de Yahvé acerca de la fruta prohibida.

2 24 Versículo citado por Mt 19 5; 1 Co 6 16-1; Ef 5 31. Comparar con 1 27+

3 1 La serpiente simboliza un ser hostil a Dios y enemigo del hombre, y en el cual, Sb 2 24; Jn 8 44; Ap 12 9; 20 2, han reconocido al Adversario, al Diablo; ver también Jb 1 6+. Mediante el recurso del diálogo el autor expone el proceso humano: atracción de lo prohibido que lleva a la transgresión. En 3 6 se describe este proceso.

## EVENTO CLAVE

3

**Maldición y promesa**

Génesis 3 8-24

➤ Después de la caída, el dolor y el trabajo hecho con esfuerzo entran en la experiencia humana. Sin embargo, en Génesis 3 15, Dios hace la primera promesa de redención, conocida en la tradición cristiana como el *protoevangelium* (que en latín significa "primer Evangelio"). Preanuncia a María (la mujer) y a Jesús (su descendencia) como los que al final aplastarán la cabeza de la serpiente sobre la cruz.

3 <sup>8</sup> Oyeron luego el ruido de los pasos de Yahvé Dios que se paseaba por el jardín a la hora de la brisa, y el hombre y su mujer se ocultaron de la vista de Yahvé Dios por entre los árboles del jardín. <sup>9</sup> Yahvé Dios llamó al hombre y le dijo: «¿Dónde estás?» <sup>10</sup> Éste contestó: «Te he oído andar por el jardín y he tenido miedo, porque estoy desnudo; por eso me he escondido.» <sup>11</sup> Él replicó: «¿Quién te ha hecho ver que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?» <sup>12</sup> Dijo el hombre: «La mujer que me diste por compañera me dio del árbol y comí.» <sup>13</sup> Dijo, pues, Yahvé Dios a la mujer: «¿Por qué lo has hecho?» Contestó la mujer: «La serpiente me sedujo, y comí.»

<sup>14</sup> Entonces Yahvé Dios dijo a la serpiente:

«Por haber hecho esto, maldita seas entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Sobre tu vientre caminarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.

<sup>15</sup> Enemistad pondré entre ti y la mujer, entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza

mientras acechas tú su calcañar\*.» <sup>16</sup> A la mujer le dijo: «Tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazos: con dolor parirás los hijos. Hacia tu marido irá tu deseo, y él te dominará.»

<sup>17</sup> Al hombre le dijo: «Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol del que yo te había prohibido comer,

maldito sea el suelo por tu causa: con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida.

<sup>18</sup> Espinas y abrojos te producirá, y comerás la hierba del campo. <sup>19</sup> Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado. Porque eres polvo y al polvo volverás\*.»

<sup>20</sup> El hombre llamó a su mujer «Eva», por ser ella la madre de todos los vivientes\*. <sup>21</sup> Yahvé Dios hizo para el hombre y su mujer túnicas de piel y los vistió. <sup>22</sup> Y dijo Yahvé Dios: «¡Resulta que el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, en cuanto a conocer el bien y el mal! Ahora, pues, cuidado, no alargue su mano y tome también del árbol de la vida y comiendo de él viva

3 15 El texto hebreo deja entrever una victoria del linaje de la mujer sobre el linaje de la serpiente. La traducción griega, que emplea otro pronombre, atribuye esta victoria a uno de los hijos de la mujer; y muchos Padres harán explícita esta interpretación mesiánica. La traducción latina (*ipsa conteret = ella quebrantará*) asociará con el Mesías a la madre de éste. Ver Ap 12 17.

3 19 La condena no afecta directamente a la pareja, sino a la serpiente y a la tierra. El hombre y la mujer se ven afectados por ella: la mujer en cuanto madre y esposa (de acuerdo con la antropología cultural semita), y el hombre, como trabajador; sufren las consecuencias de su transgresión. No se puede concluir que sin el pecado la condición de la pareja humana hubiera sido diferente, pero sí hay una percepción profunda de las consecuencias de la transgresión: el pecado trastorna la armonía y el orden dispuestos por Dios. Pero para que de aquí se infiera claramente la enseñanza de un pecado hereditario, habrá que esperar a que San Pablo ponga en paralelo la solidaridad de todos en Cristo salvador y en Adán pecador, Rm 5 12+.

3 20 Etimología popular: el nombre de Eva, *jawwah*, es explicado por la raíz *jayah = vivir*.

para siempre\*.»<sup>23</sup> Y lo echó Yahvé Dios del jardín de Edén, para que labrara el suelo de donde había sido tomado.<sup>24</sup> Tras expulsar al hombre, puso delante del jardín de Edén querubines, y la llama de espada vibrante, para guardar el camino del árbol de la vida.

### Caín y Abel\*.

**4**<sup>1</sup> Conoció el hombre a Eva, su mujer, que concibió y dio a luz a Caín, y dijo: «He adquirido un varón con el favor de Yahvé.»<sup>2</sup> Volvió a dar a luz y tuvo a Abel, su hermano. Fue Abel pastor de ovejas y Caín labrador.<sup>3</sup> Pasó algún tiempo, y Caín hizo a Yahvé una ofrenda de los frutos del suelo.<sup>4</sup> También Abel hizo una ofrenda de los primogénitos de su rebaño y de la grasa de los mismos. Yahvé miró propicio a Abel y su ofrenda,<sup>5</sup> mas no miró propicio a Caín y su ofrenda, por lo cual se irritó Caín en gran manera y se abatió su rostro.<sup>6</sup> Yahvé dijo a Caín: «¿Por qué andas irritado, y por qué se ha abatido tu rostro?<sup>7</sup> ¿No es cierto que si obras bien podrás alzarlo? Mas, si no obras bien, a la puerta está el pecado acechando como fiera que te codicia, y a quien tienes que dominar\*.»<sup>8</sup> Caín dijo a su hermano Abel: «Vamos afuera.» Y cuando estaban en el campo, se lanzó Caín contra su hermano Abel y lo mató.

<sup>9</sup> Yahvé dijo a Caín: «¿Dónde está tu hermano Abel?» Contestó: «No sé. ¿Soy yo acaso el guardián de mi hermano?»<sup>10</sup> Replicó Yahvé: «¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano clamar a mí desde el suelo\*.»<sup>11</sup> Pues bien: maldito seas, lejos de este suelo que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.<sup>12</sup> Aunque labres el suelo, no te dará más su fruto. Vagabundo y errante serás en la tierra.»<sup>13</sup> Entonces dijo Caín a Yahvé: «Mi culpa es demasiado grande para soportarla.»<sup>14</sup> Es decir que hoy me echas de

este suelo y he de esconderme de tu presencia, convertido en vagabundo errante por la tierra, y cualquiera que me encuentre me matará.»<sup>15</sup> Yahvé le respondió: «Al contrario, quienquiera que matare a Caín, lo pagará siete veces.» Y Yahvé puso una señal a Caín para que nadie que lo encontrara lo atacara.<sup>16</sup> Caín dejó la presencia de Yahvé y se estableció en el país de Nod, al oriente de Edén.

### Descendencia de Caín.

<sup>17</sup> Conoció Caín a su mujer, que concibió y dio a luz a Henoc. Estaba construyendo una ciudad, y la llamó Henoc, como el nombre de su hijo.<sup>18</sup> A Henoc le nació Irad, e Irad engendró a Mejuyael; Mejuyael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lámecc.<sup>19</sup> Lámecc tomó dos mujeres: la primera llamada Adá, y la segunda Silá.<sup>20</sup> Adá dio a luz a Yabal, que vino a ser padre de los que habitan en tiendas y crían ganado.<sup>21</sup> El nombre de su hermano era Yubal, padre de cuantos tocan la cítara y la flauta.<sup>22</sup> Silá, por su parte, engendró a Túbal Caín, padre de todos los forjadores de cobre y hierro. Hermana de Túbal Caín fue Naamá.

<sup>23</sup> Dijo Lámecc a sus mujeres:  
«Adá y Silá, oigan mi voz;  
mujeres de Lámecc, escuchen mi palabra:  
Yo maté a un hombre por una herida  
que me hizo  
y a un muchacho por un cardenal  
que recibí.

<sup>24</sup> Caín será vengado siete veces,  
mas Lámecc lo será setenta y siete\*.»

### Set y sus descendientes.

<sup>25</sup> Adán conoció otra vez a su mujer, que dio a luz un hijo, al que puso por nombre Set, diciendo: «Dios me ha otorgado otro descendiente en lugar de Abel, porque lo

3 22 *El árbol de la vida* se menciona en 2 9 junto al *árbol de la ciencia del bien y del mal*. Esta ciencia es la capacidad de discernimiento y el uso de razón, ver Is 7 16, o el conocimiento de todas las manifestaciones sujetas al discernimiento ético. La mención aquí del *árbol de la vida* cumple una función: impedir que el ser humano se apodere de su fruto y coma de él. Se trata de una tradición paralela a la del árbol de la ciencia, que sirve al plan del autor: la búsqueda de la inmortalidad está inscrita en el corazón del ser humano y, al mismo tiempo, fuera de sus posibilidades. Es un don divino del que se hará eco la palabra de Dios cuando llegue el tiempo oportuno.

4 El relato ha podido en principio referirse a los antepasados de los quenitas, Nm 24 21, y luego a los hijos del primer hombre. Así adquiere un alcance general: a la rebelión del hombre contra Dios sigue la del hombre contra el hombre. La Ley se resumirá en el doble mandamiento del amor de Dios y del prójimo, Mt 22 40.

4 7 Traducción aproximada.

4 10 Ver 9 5; 37 26; Jb 16 18+; Mt 23 35; Hb 12 24. La sangre es la sede del alma, principio de la vida, 9 4; Lv 17 14.

4 24 Canto bárbaro muy antiguo, que exalta la venganza, recogido aquí como testimonio; ver v. 15; 9 6; Ex 21 25+.

## EVENTO CLAVE

4

**El Diluvio**

Génesis 6 1-9 17

► El diluvio trae consigo la destrucción del mal, pero la salvación para Noé y su familia. El simbolismo bíblico del agua trayendo la muerte y una nueva vida reaparece en el paso del mar Rojo y llega a su culminación en el Bautismo (cf. Rm 6 2-5; 1 P 3 20-21), por el cual entramos en la muerte de Cristo y en su vida resucitada. El arca se convierte en el símbolo de la Iglesia.

mató Caín.»<sup>26</sup> También a Set le nació un hijo, al que puso por nombre Enós. Éste fue el primero en invocar el nombre de Yahvé.

**Los patriarcas antediluvianos\*.**

**5**<sup>1</sup> Ésta es la lista de los descendientes de Adán:

El día en que Dios creó a Adán, lo hizo a imagen de Dios.<sup>2</sup> Los creó varón y hembra, los bendijo y los llamó «Hombre» en el día de su creación.

<sup>3</sup> Tenía Adán ciento treinta años cuando engendró un hijo a su semejanza, según su imagen, a quien puso por nombre Set.<sup>4</sup> Fueron los días de Adán, después de engendrar a Set, ochocientos años, y engendró hijos e hijas.<sup>5</sup> El total de los días de la vida de Adán fue de novecientos treinta años, y murió.

<sup>6</sup> Set tenía ciento cinco años cuando engendró a Enós.<sup>7</sup> Vivió Set, después de engendrar a Enós, ochocientos siete años y engendró hijos e hijas.<sup>8</sup> El total de los días de Set fue de novecientos doce años, y murió.

<sup>9</sup> Enós tenía noventa años cuando engendró a Quenán.<sup>10</sup> Vivió Enós, después de engendrar a Quenán, ochocientos quince años, y engendró hijos e hijas.<sup>11</sup> El total de los días de Enós fue de novecientos cinco años, y murió.

<sup>12</sup> Quenán tenía setenta años cuando engendró a Mahalalel.<sup>13</sup> Vivió Quenán, después de engendrar a Mahalalel, ochocientos cuarenta años, y engendró hijos e hijas.<sup>14</sup> El total de los días de Quenán fue de novecientos diez años, y murió.

<sup>15</sup> Mahalalel tenía sesenta y cinco años cuando engendró a Yéred.<sup>16</sup> Vivió Mahalalel,

después de engendrar a Yéred, ochocientos treinta años, y engendró hijos e hijas.<sup>17</sup> El total de los días de Mahalalel fue de ochocientos noventa y cinco años, y murió.

<sup>18</sup> Yéred tenía ciento sesenta y dos años cuando engendró a Henoc.<sup>19</sup> Vivió Yéred, después de engendrar a Henoc, ochocientos años, y engendró hijos e hijas.<sup>20</sup> El total de los días de Yéred fue de novecientos sesenta y dos años, y murió.

<sup>21</sup> Henoc tenía sesenta y cinco años cuando engendró a Matusalén.<sup>22</sup> Henoc anduvo con Dios; vivió, después de engendrar a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas.<sup>23</sup> El total de los días de Henoc fue de trescientos sesenta y cinco años.<sup>24</sup> Henoc anduvo con Dios, y desapareció porque Dios se lo llevó\*.

<sup>25</sup> Matusalén tenía ciento ochenta y siete años cuando engendró a Lámeç.<sup>26</sup> Vivió Matusalén, después de engendrar a Lámeç, setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas.<sup>27</sup> El total de los días de Matusalén fue de novecientos sesenta y nueve años, y murió.

<sup>28</sup> Lámeç tenía ciento ochenta y dos años cuando engendró un hijo,<sup>29</sup> y le puso por nombre Noé, diciendo: «Éste nos consolará de nuestros afanes y de la fatiga de nuestras manos, por causa del suelo que maldijo Yahvé.»<sup>30</sup> Vivió Lámeç, después de engendrar a Noé, quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas.<sup>31</sup> El total de los días de Lámeç fue de setecientos setenta y siete años, y murió.

<sup>32</sup> Era Noé de quinientos años cuando engendró a Sem, a Cam y a Jafet.

**5** Esta genealogía se relaciona con 2 4 para llenar el intervalo entre la creación y el diluvio. Ver 11 11. No ha de buscarse en ella ni una historia ni una cronología. La longevidad atribuida aquí a estos diez patriarcas irá disminuyendo en épocas posteriores, como señal del avance del mal en el mundo, ver 5 3; Pr 10 27; Is 65 20.

**5 24** Henoc *anda con Dios* como Noé, 6 9. Se convertirá en una de las grandes figuras de la tradición judía: Si 44 16; 49 14; ver Hb 11 5; Judas 14-15, y la tradición apocalíptica.

# LOS PATRIARCAS

(2200 a.C. a 1800 a.C.)

Color vino: alianza de sangre entre Dios y Abrahán

## Génesis 12-50

Job 



6. Dios llama a Abrán a salir de Ur

### Doce hijos de Israel (Jacob)

- |                |              |
|----------------|--------------|
| 1. Rubén       | 7. Gad       |
| 2. Simeón      | 8. Aser      |
| 3. Leví        | 9. Isacar    |
| 4. <b>JUDÁ</b> | 10. Zabulón  |
| 5. Dan         | 11. José     |
| 6. Neftalí     | 12. Benjamín |

JUDÁ

ABRAHÁN

Ismael (de Agar)

ISAAC

Esau ("Edom")  
JACOB ("Israel")

PEREZ  
(de Tamar)

SARA

7. Melquisedec bendice a Abrán

9. Sodoma y Gomorra

11. Jacob roba la bendición y huye.

12. Jacob lucha con Dios

8. Alianza con Abrahán

10. Ceguera de Isaac

13. José es vendido como esclavo

14. La familia de Jacob se muda a Egipto.

### ALIANZA DE ABRAHÁN

Las promesas que se deben cumplir en las tres alianzas futuras:

- Génesis 15 - Promesa de la tierra (alianza de Moisés)
- Génesis 17 - Promesa del reino (alianza de David)
- Génesis 22 - Promesa de la bendición a todo el mundo (Nueva Alianza en Jesucristo).



# LOS PATRIARCAS



*Isaac bendiciendo a Jacob, Nicolas-Guy Brenet*

## Los patriarcas y las matriarcas de Israel.

### Sumario

Los patriarcas Abrahán, Isaac, Jacob y los doce hijos de este último son los padres del antiguo Israel. Sus vidas cubren aproximadamente el periodo de 2200 a.C. a 1800 a.C., comenzando con Abrahán (Gn **12**) y terminando con la instalación de la familia de Jacob en Egipto (Gn **46-50**). El nombre de Jacob es cambiado a “Israel”, pues estos doce hijos van a engendrar las doce tribus de Israel.

### Narrativa

Dios llama a Abrán (más tarde Abrahán) a la edad de setenta y cinco años a dejar su tierra, su parentela y la casa de su padre, las únicas fuentes de identidad y seguridad en el mundo antiguo. Pero, a cambio, Dios le promete una descendencia abundante, un gran nombre y ser bendición para todo el mundo (Gn **12**). Abrán lleva consigo a su sobrino Lot, quizás un tipo de póliza de seguro, dado que su esposa Saray es estéril y parece imposible que Dios cumpla su promesa de darle un

heredero. Lot más tarde es capturado por reyes extranjeros y es rescatado por Abrán (Gn **14**). A su regreso de la batalla, Abrán se encuentra con Melquisedec, el sacerdote-rey de Salem, el primer sacerdote mencionado en la Biblia, que bendice a Abrán y le ofrece pan y vino (Gn **14** 18).

Dios le confirma sus promesas a Abrán haciendo una alianza con él (Gn **15** y **17**). El problema, sin embargo, es que Abrán, a su edad avanzada, sigue sin tener hijos. Él y Saray deciden tomar cartas en el asunto: Saray le sugiere a Abrán que tenga un hijo con Agar, su sierva (Gn **16**). Agar da a luz a Ismael, pero el error de Abrán de no haber esperado para ver cómo Dios iba a cumplir su promesa termina conduciendo a un conflicto perpetuo entre los descendientes de Abrán.

Dios entonces instituye un signo de la alianza: todo niño varón de la familia de Abrán debe ser circuncidado ocho días después de su nacimiento: un recordatorio físico de la alianza (Gn **17**). Aquí Dios cambia el nombre Abrán a “Abrahán” y el de Saray a “Sara”.

En Génesis 18, Abrahán es favorecido con una visita divina en la forma de tres varones. Abrahán les ofrece una extraordinaria hospitalidad y Dios le promete a cambio que Sara pronto concebirá a un niño. De la misma forma que Abrahán se había reído antes de la idea de que una pareja tan anciana tuviera un hijo (Gn **17** 17), Sara ahora se ríe (Gn **18** 12). Por ello, cuando el niño tan esperado finalmente nace, es llamado Isaac (en hebreo significa “él ríe”; Gn **21** 3).

Cuando Dios revela a Abrahán el inminente castigo de Sodoma y Gomorra a causa de su perversión, Abrahán pide misericordia para estas ciudades, mostrando cómo el pueblo de Dios puede interceder por los pecadores. Pero sucede que las ciudades no tienen siquiera diez personas justas (Gn **18** 23–33). Cuando dos de los visitantes celestiales, ahora descritos como ángeles, llegan a Sodoma (Gn **19**), los hombres de la ciudad tratan de violarlos (Gn **19** 4–8) —una grave falta tanto contra la hospitalidad como contra la moral sexual— y las ciudades son destruidas (Gn **19** 24–25).

Un evento decisivo en la historia de Abrahán ocurre cuando Dios prueba su fe y obediencia, ordenándole que le ofrezca en sacrificio a su hijo tan esperado y amado, aquel por el que las bendiciones de Dios prometidas llegarían a toda su descendencia. Abrahán obedece fielmente, incluso si ese acto parece contradecir todas las promesas de Dios. Pero, al final, un ángel detiene a Abrahán y ofrece un cordero en lugar de Isaac (Gn **22** 11–13).

La historia continua con Isaac que encuentra a Rebeca como esposa (Gn **24**), quien da a luz a sus hijos gemelos Jacob y Esaú. Esaú nace primero, pero Rebeca y Jacob conspiran para que Jacob reciba la bendición del primogénito de parte de su anciano padre, Isaac, fingiendo ser Esaú (Gn **27**). En la Biblia, una bendición no son meras palabras: una bendición posee la capacidad de *realizar* aquello que dice.

Jacob huye de la ira de su hermano y se va a vivir con Labán, el hermano

de su madre (Gn 28). Aquí, la falta de honestidad de Jacob se torna en su contra. Aunque ama a la hija más pequeña de Labán, Raquel, es engañado para casarse primero con la hija mayor, Lía (Gn 29 21–25). Más tarde, Labán hará trampa a Jacob en su salario (Gn 31 2–7).

A través de Lía y Raquel, y sus siervas Bilhá y Zilpá, Jacob engendra doce hijos, los ancestros de las doce tribus de Israel. En los capítulos finales del Génesis, José, el undécimo hijo, pasa al centro del escenario. Siendo el hijo favorito de Jacob, José narra sueños en los que predice cómo sus hermanos se inclinarán ante él (Gn 37 5–11); sus hermanos, enfurecidos, responden vendiéndolo como esclavo para Egipto (Gn 37 25–36). Después de ser falsamente acusado por la esposa de su amo en Egipto, José es enviado a prisión (Gn 39 19–20). Pero Dios está con él. En prisión, José interpreta exitosamente una serie de sueños, lo cual hace que le pidan interpretar un sueño particularmente problemático del Faraón (Gn 40–41). José le revela al Faraón que Dios tiene planeados siete años de abundancia, seguidos de siete años de hambruna; le recomienda al Faraón que almacene el grano. El Faraón queda impresionado con su consejo e incluso lo eleva a ser el segundo en el gobierno de todo Egipto (Gn 41 37–45).

Después de que comienza la hambruna, los hermanos de José viajan a Egipto a comprar comida. Sin saber quién es, se inclinan ante su hermano José, a quien ellos hace muchos años traicionaron (cf. Gn 42),

llevando a cumplimiento los sueños de José (Gn 37).

José prueba a sus hermanos para ver si sus corazones han cambiado (y sí han cambiado). Lo que sigue es una conmovedora escena de reconciliación. Aunque sus hermanos querían hacerle daño, José ve la mano de Dios en acción: “Para salvar vidas me envié Dios delante de ustedes (...) O sea, que no fueron ustedes los que me enviaron acá, sino Dios” (Gn 45 5, 8). Al final de Génesis, José dice: “Aunque ustedes pensaron hacerme daño, Dios lo pensó para bien, para hacer sobrevivir, como hoy ocurre, a un pueblo numeroso” (Gn 50 20).

## Importancia

### *El plan de salvación*

Aunque la historia de la salvación — las acciones de Dios para corregir el mal— se ha ido desarrollando desde la primera promesa de redención por parte de Dios (Gn 3 15), la historia toma un nuevo rumbo en Génesis 12 con la llamada de Abrahán, padre del Pueblo Elegido a través del cual el Señor un día traerá la salvación a todo el mundo (Gn 12 2–3). Las promesas de Dios a Abrahán —una gran nación, un gran nombre y una bendición para todo el mundo— nos ofrecen una ruta crítica para el resto de la Biblia.

- La promesa de “un gran pueblo” se cumple con la multiplicación de los descendientes de Abrahán (Ex 17) y su entrada finalmente a la Tierra Prometida.
- La promesa del “gran nombre” se cumple parcialmente en el reinado del rey David. Cuando Dios le

promete a David una dinastía eterna, lo hace refiriéndose a esta promesa: “y voy a hacerte un nombre grande” (2 S 7 9).

- La promesa de una “bendición en todo el mundo” a través de la descendencia de Abrahán encuentra cumplimiento en la Nueva Alianza, a través de la cual Jesús establece una familia de fe que abarca a todo el mundo. San Pablo se refiere a esta tercera promesa como la Buena Nueva predicada con antelación a Abrahán” (cf. Ga 3 8).

El plan de salvación de Dios es universal desde el principio. Israel es el Pueblo Elegido de Dios no porque él no ame a las demás naciones, sino porque es el instrumento a través del cual él llegará a todas las naciones.

Cada una de las tres promesas hechas a Abrahán es confirmada cuando Dios hace una alianza con Abrahán. La alianza de Génesis 15 18 se refiere a la tierra, la cual está relacionada con la promesa de una gran nación. La promesa de la alianza en Génesis 17 6 de que “reyes saldrán de ti” se refiere al reino de David. Y cuando Dios jura por sí mismo (cf. Gn 22 16) —haciendo en efecto un juramento de alianza (cf. Lc 1 72–73)— él confirma su promesa de bendecir a todas las naciones a través de la descendencia de Abrahán (Gn 22 18).

El cambio de nombre de Abrán a Abrahán es una confirmación de esta tercera promesa: mientras que Abrán significa “padre exaltado”, Abrahán significa “padre de muchedumbre de pueblos” (Gn 17 5).

### *El sacrificio de Isaac*

El culmen de la peregrinación de fe de Abrahán tiene lugar con el “sacrificio” de Isaac (cf. Gn 22 9), cuando Abrahán es llamado a ofrecer en sacrificio a su hijo amado, a aquel a través del cual todas estas promesas deben cumplirse. Esta historia nos conmueve profundamente, a menudo hasta nos incomoda; pero, a la luz de la Nueva Alianza, podemos ver una prefiguración de la culminación del plan final de Dios. En primer lugar, no es una historia solo acerca de la fe de Abrahán, sino también de la de Isaac; el hecho de que él permita que lo aten (Gn 22 9) implica su consentimiento al sacrificio. Además, la narración indica que Abrahán cree que de alguna forma Isaac le será devuelto: “Yo y el muchacho iremos hasta allí, haremos adoración y volveremos donde ustedes” (Gn 22 5; cf. Hb 11 17–19). Al final, la narración apunta más allá de Abrahán e Isaac: al sacrificio definitivo del único Hijo amado (cf. Mt 3 17; Jn 3 16). Isaac lleva la leña para el sacrificio (Gn 22 6) como Cristo llevará el madero de la cruz. El lugar para el sacrificio de Isaac —el monte Moria (Gn 22 2)— es el mismo lugar donde Cristo va a morir en la cruz, Jerusalén (cf. 2 Cro 3 1). Finalmente, llama la atención que Isaac le pregunte a su padre, “¿Dónde está el cordero para el holocausto?” (Gn 22 7). Abrahán responde diciendo: “Dios proveerá el cordero para el holocausto” (Gn 22 8) y termina sacrificando un carnero (Gn 22 13). En la plenitud de los tiempos, Dios sacrificará al verdadero Cordero que quita los pecados del mundo (cf. Jn 1 29; Is 53 7).

Toda esta escena, por tanto, prefigura el acto de amor con el cual Dios Padre sacrifica a su Hijo y el Hijo se ofrece voluntariamente en sacrificio por la salvación del mundo. El final de la escena muestra a Dios confirmando con un juramento la tercera promesa hecha a Abrahán —la bendición para todo el mundo— en respuesta al gran acto de fe del patriarca (Gn **22** 16, 18). De hecho, este juramento divino se convierte en una especie de “bote salvavidas” de la alianza, pues el progreso de la historia de la salvación depende en última instancia de la fidelidad de Dios y no de la fidelidad de su pueblo.

### *Melquisedec*

Otra importante figura es el misterioso sacerdote Melquisedec, rey de Salem —una ciudad identificada más tarde como Jerusalén (cf. Sal **76** 2). Su nombre aparece en un salmo de David (Sal **110** 4), apuntando a un sacerdote-rey mesiánico. Para el autor de la Carta a los hebreos en el Nuevo Testamento, es el sacerdocio de Melquisedec, no el de Aarón y los levitas, el que prefigura con mayor claridad el sacerdocio de Cristo (Hb **7**). El ofrecimiento de pan y vino de Melquisedec prefigura el sacrificio de Jesucristo sacerdote-rey de la

Jerusalén celestial, quien se ofrece a sí mismo en la Última Cena bajo la apariencia de pan y vino.

### *Primogénitos fallidos*

En las narraciones de los patriarcas, hay un patrón en el que el primogénito es superado por el más joven. Por ejemplo, Abel es preferido a Caín; Isaac a Ismael; y Jacob a Esaú. A menudo hay una falla moral que impide al hijo mayor recibir la bendición. Por ejemplo, Esaú no valora su derecho de nacimiento (sus privilegios hereditarios como primogénito). Cuando vuelve del campo, decide venderlo por un plato de lentejas (Gn **25** 29–34). El autor sagrado concluye: “Así desdeñó Esaú la primogenitura” (Gn **25** 34). Espiritualmente, algo análogo sucede cuando comentemos un pecado grave: despreciamos nuestros derechos de nacimiento como hijos e hijas de Dios por un momento efímero de complacencia (Hb **12** 16–17).

Dios puede y escribe derecho en renglones torcidos. A lo largo de la historia de los patriarcas y matriarcas —estos padres y madres del antiguo Israel—, Dios está constantemente trabajando tras bambalinas, realizando su plan a pesar de la siempre presente realidad del pecado. Y lo mismo es verdad en nuestros días.

## EVENTO CLAVE

6

**Dios llama a Abrán a salir de Ur**

Génesis 12 1-4

➤ Dios llama a Abrán (más tarde “Abrahán”) a salir de Ur en Mesopotamia (actualmente Irak), pidiéndole que deje toda fuente humana de identidad y protección, y que confíe totalmente en la providencia de Dios. Por su parte, Dios le promete hacer de él una gran nación, darle un gran nombre y convertirlo en una bendición para todo el mundo. Abrán responde con fe obediente.

**Descendencia de Téráj.**

<sup>27</sup> Éstos son los descendientes de Téráj:

Téráj engendró a Abrán, a Najor y a Harán. Harán engendró a Lot. <sup>28</sup> Harán murió en vida de su padre Téráj, en su país natal, Ur de los caldeos. <sup>29</sup> Abrán y Najor se casaron. La mujer de Abrán se llamaba Saray, y la mujer de Najor, Milcá, hija de Harán, el padre de Milcá y de Jiscá. <sup>30</sup> Saray era estéril, sin hijos.

<sup>31</sup> Téráj tomó a su hijo Abrán, a su nieto Lot, el hijo de Harán, y a su nuera Saray, la mujer de su hijo Abrán, y salieron juntos de Ur de los caldeos, para dirigirse a Canaán. Llegados a Jarán, se establecieron allí.

<sup>32</sup> Téráj vivió doscientos cinco años, y murió en Jarán.

**II. Historia de Abrahán**

6

**Vocación de Abrahán\*.**

**12** <sup>1</sup> Yahvé dijo a Abrán: «Vete de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré. <sup>2</sup> De ti haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre; y sé tú una bendición.

<sup>3</sup> Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. Por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra\*.»

<sup>4</sup> Marchó, pues, Abrán, como se lo había dicho Yahvé, y con él marchó Lot. Tenía Abrán setenta y cinco años cuando salió de Jarán. <sup>5</sup> Tomó Abrán a Saray, su mujer, y a Lot, hijo de su hermano, con toda la hacienda que habían logrado y el personal que habían adquirido en Jarán, y salieron para dirigirse a Canaán.

Llegaron a Canaán, <sup>6</sup> y Abrán atravesó el país hasta el lugar sagrado de Siquén, hasta

la encina de Moré. Por entonces estaban los cananeos en el país. <sup>7</sup> Yahvé se apareció a Abrán y le dijo: «A tu descendencia he de dar esta tierra.» Entonces él edificó allí un altar a Yahvé que se le había aparecido. <sup>8</sup> De allí pasó a la montaña, al oriente de Betel, y desplegó su tienda, entre Betel al occidente y Ay al oriente. Allí edificó un altar a Yahvé e invocó su nombre. <sup>9</sup> Luego Abrán fue desplazándose por acampadas hacia el Nuegeb.

**Abrahán en Egipto\*.**

=20; =26 1-11.

<sup>10</sup> Hubo hambre en el país, y Abrán bajó a Egipto a pasar allí una temporada, pues el hambre abrumaba al país. <sup>11</sup> Estando ya próximo a entrar en Egipto, dijo a su mujer Saray: «Mira, yo sé que eres mujer hermosa. <sup>12</sup> En cuanto te vean los egipcios, dirán: ‘Es su mujer’, y me matarán a mí, y a ti te dejarán viva. <sup>13</sup> Di, por favor, que eres mi hermana,

**12** Los relatos sobre Abrahán están organizados en torno a una doble promesa: descendencia y posesión de una tierra. El patriarca, al ser llamado por Dios, responde rompiendo todo vínculo terreno. Este primer movimiento de su fe, aceptación y sumisión, se renovará más de una vez, **15** 5-6+; **22**+. Se inaugura el designio salvador de Dios, y todas sus etapas futuras se derivarán de ésta, para confirmar las promesas de Dios, **15**+: **22** 15-18; **26** 2-5; **28** 13-15; ver **50** 24; **Ex** 2 24+; **Dt** 1 8; **Sal** **105** 8-9; **Lc** 1 55.72-73; etc., y por consiguiente la fidelidad de los hombres. El pueblo de Dios descendiente de Abrahán se apoyará siempre sobre estas promesas: **Ex** **32** 13+; **Is** **51** 1-2; **Ez** **33** 24; **Ne** **9** 7-8; **Mt** **3** 9; **Jn** **8** 33-40. Después de la venida de Jesús, **Mt** **1** 1, el NT declarará que son hijos de Abrahán, **Hch** **7** 2-3; **Hb** **11** 8-19; etc., los que participen de su fe, aunque no entronquen con él mediante la descendencia carnal, **Rm** **4** 16-25+; **9** 6-8+; **Ga** **3** 7-9; **St** **2** 21-24.

**12** **3** Es decir, los linajes (o las naciones) se dirán unos a otros: *Bendito seas tú como Abrahán*. Pero la versión griega, **Si** **44** 21 y **Hch** **3** 25; **Ga** **3** 8, han entendido: *en ti serán benditas todas las naciones*. De todas maneras la bendición dada a Abrahán no está reservada solamente a su descendencia.

**12** **10** Esta historia celebra la hermosura de Sara, la habilidad de Abrahán y la protección que Dios les dispensa en un país extranjero. Demuestra una actitud moral bastante primitiva; ver **19** 8; **20**; **26** 1-11; **27**.

a fin de que me vaya bien por causa tuya, y viva yo gracias a ti.»<sup>14</sup> Efectivamente, cuando Abrán entró en Egipto, vieron los egipcios que la mujer era muy hermosa.<sup>15</sup> La vieron los oficiales del faraón, que se la ponderaron, y la mujer fue llevada al palacio del faraón.<sup>16</sup> Este trató bien por causa de ella a Abrán, que tuvo ovejas, vacas, burros, siervos, siervas, burras y camellos.<sup>17</sup> Pero Yahvé hirió al faraón y a su casa con grandes plagas por lo de Saray, la mujer de Abrán.<sup>18</sup> Entonces el faraón llamó a Abrán y le dijo: «¿Qué has hecho conmigo? ¿Por qué no me avisaste de que era tu mujer?»<sup>19</sup> ¿Por qué dijiste: 'Es mi hermana', de manera que yo la tomé por mujer? Ahora, pues, aquí tienes a tu mujer: tómala y vete.»<sup>20</sup> Y el faraón ordenó a unos cuantos hombres que lo despidieran con su mujer y todo lo suyo.

### Separación de Abrahán y Lot.

**13**<sup>1</sup> De Egipto subió Abrán al Negueb, junto con su mujer y todo lo suyo, y acompañado de Lot.<sup>2</sup> Abrán era muy rico en ganado, plata y oro.<sup>3</sup> Caminando de acampada en acampada, se dirigió desde el Negueb hasta Betel, hasta el lugar donde estuvo su tienda entre Betel y Ay,<sup>4</sup> el lugar donde había invocado Abrán el nombre de Yahvé.

<sup>5</sup> También Lot, que iba con Abrán, tenía ovejas, vacadas y tiendas.<sup>6</sup> Ya la tierra no les permitía vivir juntos, porque su hacienda se había multiplicado, de modo que no podían vivir juntos.<sup>7</sup> Solía haber riñas entre los pastores de Abrán y los de Lot. (Además los cananeos y los perizitas habitaban por entonces en el país.)<sup>8</sup> Dijo, pues, Abrán a Lot: «No haya disputas entre nosotros ni entre mis pastores y tus pastores, pues somos hermanos.<sup>9</sup> ¿No tienes todo el país por delante? Pues bien, apártate de mi lado. Si tomas por la izquierda, yo iré por la derecha; y si tú por la derecha, yo por la izquierda.»

<sup>10</sup> Lot levantó los ojos y vio toda la vega del Jordán, toda ella de regadío —era antes de destruir Yahvé Sodoma y Gomorra—, como el jardín de Yahvé, como Egipto, hasta llegar a Soar.<sup>11</sup> Eligió, pues, Lot para sí toda la vega del Jordán, y se trasladó al oriente; así se apartaron el uno del otro.<sup>12</sup> Abrán se estableció en Canaán y Lot en las ciudades

de la vega, donde plantó sus tiendas hasta Sodoma.<sup>13</sup> Los habitantes de Sodoma eran muy malos y pecadores contra Yahvé.

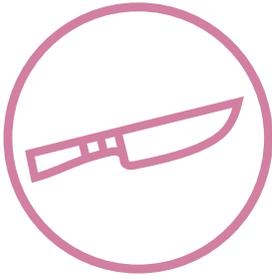
<sup>14</sup> Dijo Yahvé a Abrán, después que Lot se separó de él: «Alza tus ojos y mira desde el lugar en donde estás hacia el norte, el mediodía, el oriente y el poniente.<sup>15</sup> Pues bien, toda la tierra que ves te la daré a ti y a tu descendencia por siempre.<sup>16</sup> Haré tu descendencia como el polvo de la tierra: tal que si alguien puede contar el polvo de la tierra, también podrá contar tu descendencia.<sup>17</sup> Levántate, recorre el país a lo largo y a lo ancho, porque a ti te lo he de dar.»<sup>18</sup> Y Abrán vino a establecerse con sus tiendas junto a la encina de Mambré, que está en Hebrón, y edificó allí un altar a Yahvé.

### La campaña de los cuatro grandes reyes\*.

**14**<sup>1</sup> Aconteció en los días de Anrafel, rey de Senaar, de Arioc, rey de Elasar, de Quedorlaomer, rey de Elam, y de Tidal, rey de Goin,<sup>2</sup> que éstos hicieron guerra a Berá, rey de Sodoma, a Birsá, rey de Gomorra, a Sinab, rey de Admá, a Semeber, rey de Seboín, y al rey de Belá (o sea, Soar).

<sup>3</sup> Estos últimos se coaligaron en el valle de Sidín (esto es, el mar de la Sal).<sup>4</sup> Doce años habían servido a Quedorlaomer, pero el año trece se rebelaron.<sup>5</sup> Vinieron, pues, en el año catorce Quedorlaomer y los reyes que estaban por él, y derrotaron a los refaítas en Asterot Carnáin, a los zuzíes en Ham, a los emitas en la llanura de Quiriátáin,<sup>6</sup> y a los joritas en las montañas de Seír hasta El Parán, que está frente al desierto.<sup>7</sup> De vuelta, llegaron a En Mispát (o sea, Cades), y batieron todo el territorio de los amalecitas, y también a los amorreos que habitaban en Jasadón Tamar.<sup>8</sup> Salieron entonces el rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el rey de Admá, el rey de Seboín y el rey de Belá (esto es, de Soar) y en el valle de Sidín les presentaron batalla:<sup>9</sup> a Quedorlaomer, rey de Elam, a Tidal, rey de Goin, a Anrafel, rey de Senaar, y a Arioc, rey de Elasar: cuatro reyes contra cinco.<sup>10</sup> El valle de Sidín estaba lleno de pozos de betún y, cuando huían los reyes de Sodoma y Gomorra, cayeron allí. Los demás huyeron a la montaña.<sup>11</sup> Los vencedores

**14** Este relato intenta relacionar a Abrahán con la historia universal dándole una aureola de gloria militar. Pero no es posible identificar a los cuatro reyes.



---

Génesis 15, 17, 22

## La **ALIANZA** con **Abrahán**

Génesis 3–11 es una especie de “historia del pecado”. La espiral de la degradación comenzó con la desobediencia de Adán y Eva (Gn **3**) y se hizo más profunda cuando Caín asesinó a su hermano (Gn **4**). A pesar del diluvio, que destruyó a los habitantes corruptos y violentos de la tierra (Gn **6–9**), el pecado sigue presente entre los descendientes de Noé, culminando con un intento fútil en Babel por organizar a la sociedad humana a espaldas de Dios (Gn **11**).

Pero Dios tiene un plan para salvar a la humanidad, el cual inaugura en Génesis 12, al establecer una alianza con Abrahán y sus descendientes: el pueblo de Israel.

La relación de Dios con Abrahán se desarrolla a través de una serie de eventos:

- Dios comienza por pedir a Abrahán que deje su tierra natal y que vaya a vivir a la tierra de Canaán. Abrahán obedece (Gn **12**). Dios promete bendecir a Abrahán, para hacer de él una gran nación y un gran nombre, para bendecir a todas las naciones a través de él y dar aquella tierra a sus descendientes.
- Cuando Abrahán indica que no tiene hijos, Dios repite su promesa, asegurándole a Abrahán que sus descendientes serán tan numerosos como las estrellas del cielo. Abrahán cree lo que Dios le ha dicho y Dios se lo cuenta como justicia. Dios, entonces, confirma sus promesas con una alianza solemne (Gn **15**), añadiendo que el mismo hijo de Abrahán será su heredero y que los descendientes de Abrahán serán muy numerosos. Dios le concede la alianza a Abrahán de forma unilateral, sin imponer condiciones. Por medio de un antiguo ritual para las alianzas, solo Dios asume la responsabilidad de que se cumpla, aceptando implícitamente una maldición sobre él mismo por cualquier violación de la alianza (cf. Gn **15** 8–12, 17).
- Más tarde, Dios confirma otra vez su alianza con Abrahán (Gn **17**), esta vez llamándolo a conducirse rectamente y a

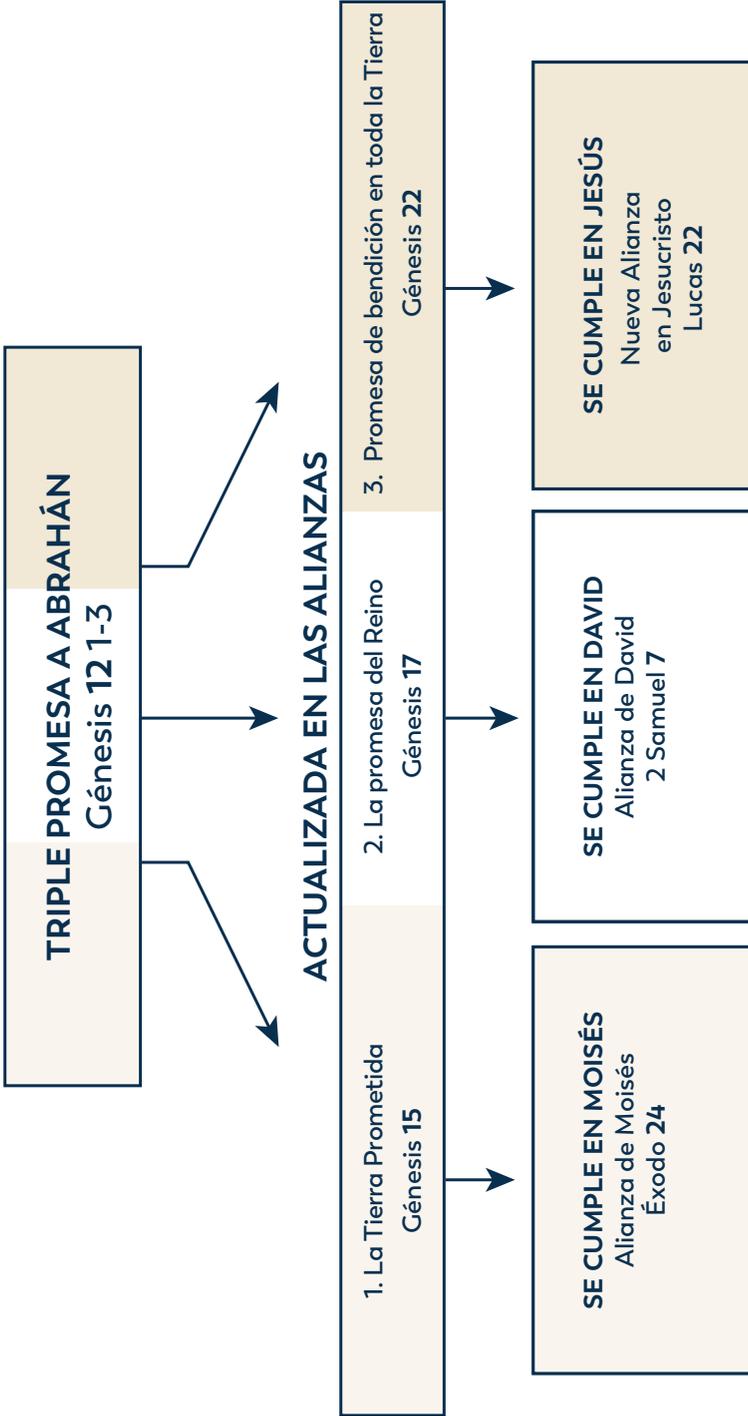
circuncidar a todos los descendientes varones como un signo de la alianza. Dios renueva y amplía sus promesas a Abrahán, declarando que las naciones y los reyes deben provenir de él, que sus descendientes poseerán la tierra de Canaán y que el Señor será su Dios por siempre.

- Finalmente, después de que Abrahán muestra su fe y devoción absolutas a Dios al estar dispuesto a sacrificar a su hijo amado y largamente esperado, Isaac, Dios solemnemente jura que él multiplicará en gran cantidad la descendencia de Abrahán, que saldrán victoriosos sobre sus enemigos y que todas las naciones de la tierra serán bendecidas con la descendencia de Abrahán (Gn **22** 15–18).

Dios renueva sus promesas de la alianza al hijo de Abrahán, Isaac (Gn **17** 19–21) y al hijo de Isaac, Jacob (Gn **28** 12–15), a quien cambia el nombre por Israel, y a las doce tribus que descienden de Israel. En muchas ocasiones a lo largo de la historia de Israel, la alianza de Dios con los patriarcas (es decir, Abrahán, Isaac y Jacob) es invocada como el fundamento de su amor especial a Israel (cf. Ex **2** 24, **32** 13; Lc **1** 68–75).

La promesa de que Israel se convertirá en una gran nación y que poseerá la tierra se cumple con la salida de Israel de Egipto y su entrada en la tierra de Canaán con Josué. La promesa de que todas las naciones serán bendecidas a través de Abrahán (cf. Gn **12** 3, **18** 18, **22** 18) se cumple a través de su descendiente Jesucristo en la Nueva Alianza. San Pablo se refiere a esta promesa cuando escribe: “La Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, anunció con antelación a Abrahán esta buena nueva” e insiste en que la libérrima alianza-promesa de Dios a Abrahán tiene prioridad sobre la Ley de Moisés dada 430 años después (cf. Ga **3** 8, 15–18). La alianza de Dios con Abrahán revela por adelantado que su plan de salvación no se fundamenta en el mérito humano o en la observancia legal, sino en la gracia y fidelidad de Dios (cf. Rm **4** 3–12).





# **EL NUEVO TESTAMENTO**

12 PERIODOS

# EL CUMPLIMIENTO MESIÁNICO

(1 d.C. a 33 d.C.)

Dorado: los regalos de los Reyes Magos

Libros  
narrativos

Lucas

Libros  
suplementarios

Mateo, Marcos y Juan

Plan  
divino  
de  
familia



Una Iglesia santa, católica y apostólica  
(Jesús, Lucas 22)

PAÍSES  
DEL NORTE

Herodes el Grande

Herodes Antipas

LA TIERRA DE CANAÁN

55. La Anunciación

56. El bautismo de Jesús (AD29)

57. El Sermón de la Montaña

58. Las Bodas de Caná

59. La entrega de las llaves a Pedro

60. La Transfiguración

61. La Última Cena

62. La Pasión (AD33)

63. Jesús da su Madre a la Iglesia

64. La Resurrección (AD33)

JESUCRISTO



SUR Y EGIPTO

Poder  
mundial

ROMA

Historia  
secular

Tiberio, 14–37 d.C.

# EL CUMPLIMIENTO MESIÁNICO



*La última cena, Carl Bloch*

## Sumario

El undécimo periodo de la historia bíblica se centra en Jesús de Nazaret, comenzando con su nacimiento y culminando con su muerte y resurrección alrededor del 33. Este periodo lo cubren los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Como el Hijo encarnado de Dios, Jesús entra en la historia de Israel y en la historia de la humanidad. Llama a doce apóstoles y reúne a muchos otros discípulos, mientras proclama la Buena Nueva del Reino, enseña y sana a muchos en Israel. Su obra llega a su culmen en la cruz, cuando ofrece su vida para salvarnos y reconciliarnos

con Dios, y la verdad de su predicación y enseñanza queda demostrada con su resurrección.

## Narrativa

El ángel Gabriel anuncia el nacimiento de Juan el Bautista (el precursor de Jesús) y el de Jesús (Lc 1 8–17, 26–38). Gabriel se dirige a María con el gran título de “llena de gracia” (Lc 1 28). María responde con una fe total: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Lc 1 38; cf. 1 45). En la providencia de Dios, el “sí” de María aquí hace posible la salvación del mundo, pues abre el camino a la encarnación de Cristo (cf. CIC 494).

# EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

## I. Nacimiento e infancia de Jesucristo

### Genealogía de Jesús\*.

|| Lc 3 23-28.

**1** <sup>1</sup> Libro del origen de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán:

- <sup>2</sup> Abrahán engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró a Judá y a sus hermanos,
- <sup>3</sup> Judá engendró, de Tamar, a Fares y a Zara,
- Fares engendró a Esrón, Esrón engendró a Arán,
- <sup>4</sup> Arán engendró a Aminadab, Aminadab engendró a Naasón, Naasón engendró a Salmón,
- <sup>5</sup> Salmón engendró, de Rajab, a Booz, Booz engendró, de Rut, a Obed, Obed engendró a Jesé,
- <sup>6</sup> Jesé engendró al rey David.

David engendró, de la mujer de Urías, a Salomón,

- <sup>7</sup> Salomón engendró a Roboán, Roboán engendró a Abiá, Abiá engendró a Asaf,
- <sup>8</sup> Asaf engendró a Josafat, Josafat engendró a Jorán, Jorán engendró a Ozías,
- <sup>9</sup> Ozías engendró a Joatán, Joatán engendró a Acáz, Acáz engendró a Ezequías,
- <sup>10</sup> Ezequías engendró a Manasés,

Manasés engendró a Amón, Amón engendró a Josías,

- <sup>11</sup> Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, cuando la deportación a Babilonia.
- <sup>12</sup> Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel engendró a Zorobabel,
- <sup>13</sup> Zorobabel engendró a Abiud, Abiud engendró a Eliaquín, Eliaquín engendró a Azor,
- <sup>14</sup> Azor engendró a Sadoc, Sadoc engendró a Ajín, Ajín engendró a Eliud,
- <sup>15</sup> Eliud engendró a Eleazar, Eleazar engendró a Matán, Matán engendró a Jacob,
- <sup>16</sup> y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la que nació Jesús, llamado Cristo\*.
- <sup>17</sup> Así que el total de las generaciones son: desde Abrahán hasta David, catorce generaciones; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones; desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

### José asume la paternidad legal de Jesús.

<sup>18</sup> El origen de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José\* y, antes de vivir ellos juntos, se encontró que estaba embarazada por obra

**1** La genealogía de Mt detalla la ascendencia israelita de Cristo para vincularlo a los principales depositarios de las promesas mesiánicas (ver 2 S 7 1+; Is 7 14+). Distribuye de forma sistemática a los antepasados de Cristo en tres series de dos veces siete nombres (ver 6 9+). La genealogía de Lc 3 23-28 tiene otra estructura: da la ascendencia natural de Jesús, por eso se remonta hasta Adán. Mt, en cambio, destaca la ascendencia dinástica o bien la equivalencia entre la descendencia legal (ley del levirato, Dt 25 5+) y la natural. Las dos listas terminan con José, cuya paternidad legal sobre Jesús bastaba para conferir a Jesús los derechos hereditarios, aquí los del linaje davidico. Los evangelistas no dicen que María perteneciera al linaje de David.

**1** **6** Cristo, nombre griego que corresponde al hebreo «Mesías», Ex 30 22+; Jn 1 41.

**1** **18** Al prometido se le llamaba ya *esposo* y sólo podía quedar libre por el repudio, v. 19; ver Lc 1 26-27; 2 5.

del Espíritu Santo. <sup>19</sup> Su marido José, que era justo, pero no quería difamarla, resolvió repudiarla en privado\*. <sup>20</sup> Así lo tenía planeado, cuando el ángel del Señor se le apareció en sueños\* y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. <sup>21</sup> Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará\* a su pueblo de sus pecados.» <sup>22</sup> Todo esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta\*:

<sup>23</sup> *Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel\*,*

que traducido significa: «Dios con nosotros». <sup>24</sup> Despertándose José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer. <sup>25</sup> Y sin haber mantenido relaciones dio a luz un hijo\*, y le puso por nombre Jesús.

#### Adoración de los Magos\*.

**2** <sup>1</sup> Nacido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían del Oriente se presentaron en Jerusalén, <sup>2</sup> diciendo: «¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarlo.» <sup>3</sup> Al oírlo el rey Herodes se asus-

tó y con él toda Jerusalén. <sup>4</sup> Convocando a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo\*, les preguntaba dónde había de nacer el Cristo. <sup>5</sup> Ellos le dijeron: «En Belén de Judea, porque así está escrito por el profeta:

<sup>6</sup> *Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres, no, la menor entre los principales clanes de Judá; porque de ti saldrá un jefe que apacentará a mi pueblo Israel\*.»*

<sup>7</sup> Entonces Herodes llamó aparte a los magos y por sus datos precisó el tiempo de la aparición de la estrella. <sup>8</sup> Después los envió a Belén y les dijo: «Vayan y averigüen con cuidado sobre ese niño; y cuando lo encuentren me lo comunican, para ir también yo a adorarlo.» <sup>9</sup> Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño. <sup>10</sup> Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. <sup>11</sup> Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, lo adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones: oro, incienso y mirra\*. <sup>12</sup> Y, avisados en sueños que no volvieran a donde Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino.

1 19 José, como hombre *justo*, quiere cumplir la ley y piensa en separarse de María pero, en vez del divorcio público, decide abandonarla privadamente, lo que constituía el procedimiento normal.

1 20 Dios comunica a José sus designios mediante su ángel o mensajero y en *sueños*. Es un lenguaje común en las comunicaciones divinas en el AT y que aparece en los evangelios de la Infancia (ver Mt 1 20.24; 2 13.19; Lc 1 11; etc.) Sobre los *sueños* ver Si 34+; Dn 2 1+.

1 21 *Jesús*, en hebreo *Yehoshu'a*, significa *Yahvé salva*.

1 22 Mt cita numerosos textos del AT para demostrar que las Escrituras se *cumplen* (alcanzan su plenitud) en Jesús, ver 5 17+. Jesús mismo lo afirma, Mt 11 4-6. El cumplimiento de las Escrituras en Jesús o en la vida de la Iglesia es la garantía de que así se realiza el plan de Dios, ver Hch 2 23: 3 24, etc.

1 23 Cita de Is 7 14+ (LXX).

1 25 El resto del Evangelio supone —y la antigua tradición afirma— que María permaneció después virgen; ver 12 46+.

2 Estos relatos *haggádicos* exponen la misión salvadora ofrecida en la persona de Jesús a todos, israelitas o no. Lc 2 30-34 expuso esta idea en las palabras de Simeón. *Herodes* reinó del 37 al 4 a.C. en Judea, Idumea, Samaría, Galilea, Perea y otras regiones limítrofes.

2 4 Los *escribas* o «doctores de la Ley» interpretaban la Ley mosaica (ver Esd 7 6). La mayoría pertenecía al grupo de los fariseos; formaban parte del Sanedrín.

2 6 Cita de Mi 5 1+.

2 11 Riquezas y perfumes de Arabia. El Mesías recibe el *homenaje* de todas las naciones al Dios de Israel, ver Nm 24 17; Is 49 23; 60 6; Sal 72 10.15.

### Huida a Egipto y muerte de los inocentes.

<sup>13</sup> Cuando ellos se retiraron, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; y quédate allí hasta que yo te diga. Porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.» <sup>14</sup> Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se retiró a Egipto; <sup>15</sup> y se quedó allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta:

*De Egipto llamé a mi hijo\*.*

<sup>16</sup> Entonces Herodes, al verse burlado por los magos\*, se enfureció terriblemente y envió a matar a todos los niños de Belén y de toda su comarca, de dos años para abajo, según el tiempo que había precisado por los magos. <sup>17</sup> Entonces se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías:

<sup>18</sup> *Un clamor se ha oído en Ramá, mucho llanto y lamento: es Raquel que llora a sus hijos, y no quiere consolarse, porque ya no existen\*.*

### Vuelta de Egipto y residencia en Nazaret.

<sup>19</sup> Muerto Herodes, el ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: <sup>20</sup> «Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y vete a la tierra de Israel, pues ya han muerto los que buscaban la vida del niño.» <sup>21</sup> Él se levantó, tomó consigo al niño y a su madre, y entró en tierra de Israel. <sup>22</sup> Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá; y, avisado en sueños, se retiró a la región de Galilea, <sup>23</sup> y fue a vivir en una ciudad llamada Nazaret; para que se cumpliera lo dicho por los profetas:

*Será llamado Nazoreo\*.*

## II. Promulgación del Reino de los Cielos

### 1. SECCIÓN NARRATIVA

#### Predicación de Juan el Bautista.

|| Mc 1 1-8; || Lc 3 1-18.

**3** <sup>1</sup> Por aquellos días se presenta Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: <sup>2</sup> «Conviértanse porque ha llegado el Reino de los Cielos\*.» <sup>3</sup> Este es de quien habló el profeta Isaías cuando dice:

*Voz del que clama en el desierto: Preparen el camino del Señor, enderecen sus sendas\*.*

<sup>4</sup> Tenía Juan su vestido hecho de pelos de camello, con un cinturón de cuero a su cintura, y su comida eran langostas y miel silvestre. <sup>5</sup> Acudía entonces a él Jerusalén,

2 15 Cita de Os 11 1+. Este *hijo* (=Israel) es figura del Mesías.

2 16 Relato calcado en el de la infancia de Moisés, según las tradiciones rabínicas, ver Ex 1 22; 2 1-10.

2 18 Cita de Jr 31 15.

2 23 *Nazoreo*, forma adoptada por Mt = «nazareno». Este apelativo designó entre los hebreos a los discípulos de Jesús. La cita de Mt no se encuentra en la Biblia; pero ver Is 42 6; 49 8 (el «resto» *nasúr*), o Is 11 1 («vástago»: *neser*).

3 2 La palabra griega *metanoein*, empleada aquí, expresa un cambio del espíritu (*arrepentirse*) mientras que el término *epistréfein*, empleado en Mt 13 15, manifiesta un cambio de dirección (*conversión a Dios*); ver el empleo conjunto de estas dos palabras en Hch 26 20. La expresión «Reino de los Cielos» es propia de Mt, siguiendo la costumbre judía de evitar el nombre de Dios. Ver 4 17+.

3 3 Cita de Is 40 3+.

toda Judea y toda la región del Jordán, <sup>6</sup> y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados\*. <sup>7</sup> Pero viendo venir muchos fariseos y saduceos\* para que los bautizara, les dijo: «Raza de víboras, ¿quién les ha enseñado a huir de la ira inminente? <sup>8</sup> Den, pues, fruto digno de conversión, <sup>9</sup> y no crean que basta con decir en su interior: ‘Tenemos por padre a Abrahán’; porque les digo que puede Dios de estas piedras suscitar hijos a Abrahán. <sup>10</sup> Ya está el hacha puesta en la raíz de los árboles; y todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego. <sup>11</sup> Yo los bautizo con agua para que se conviertan; pero aquel que viene detrás de mí es más fuerte que yo, y no soy digno de llevarle las sandalias. Él los bautizará con Espíritu Santo y fuego\*. <sup>12</sup> En su mano tiene el rastrillo y va a limpiar su cosecha: recogerá su trigo en el granero, pero la paja la quemará con fuego que no se apaga\*.»

#### Bautismo de Jesús.

|| Mc 1 9-11; || Lc 3 21-22; 2 R 5 1-14.

<sup>13</sup> Entonces se presenta Jesús, que viene de Galilea al Jordán, a donde Juan, para ser bautizado por él. <sup>14</sup> Pero Juan trataba de impedirselo diciendo: «Soy yo el que

necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?» <sup>15</sup> Jesús le respondió: «**Deja así, pues conviene que de este modo cumplamos toda justicia\*.**» Entonces lo dejó.

<sup>16</sup> Una vez bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba como una paloma y venía sobre él. <sup>17</sup> Y una voz que salía de los cielos decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco\*.»

#### Tentaciones en el desierto\*.

|| Mc 1 12-13; || Lc 4 1-13.

**4** <sup>1</sup> Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo\*. <sup>2</sup> Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre. <sup>3</sup> Y acercándose el tentador, le dijo: «Si eres Hijo de Dios\*, di que estas piedras se conviertan en panes.» <sup>4</sup> Mas él respondió: «**Está escrito:**

*No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.»*

<sup>5</sup> Entonces el diablo lo lleva consigo a la Ciudad Santa, lo pone sobre el alero del

3 6 El *bautismo* de Juan, rito de inmersión, está relacionado con muchos ritos judíos; no es sólo una purificación ritual, sino también moral; no se repite; su eficacia depende del juicio de Dios confiado al Mesías, quien bautizará «en el Espíritu Santo», v. 11; 3 7.10-12; Jn 1 33+; 3 5; Hch 1 5+; Rm 6 4+; ver también Mt 28 19.

3 7 *Fariseos*: grupo religioso de judíos apegados a la tradición oral de sus doctores. La polémica con la comunidad cristiana después del año 70 ha influido negativamente en la opinión que se tiene de ellos y que refleja Mt 23 1-31. Pero ver Lc 7 36+; Jn 3 1; Hch 23 6-10; etc. *Saduceos*: grupo religioso que rechazaba toda tradición que no figurara en la Ley escrita. Su objetivo era más político que religioso. Pertenecían los saduceos a las grandes familias sacerdotales. Sobre la *ira inminente* del día de Yahvé ver Am 5 18+; 1 Ts 1 10+.

3 11 El *fuego* simboliza ya en el AT la intervención de Dios, que purifica las conciencias, Is 1 25; Za 13 9; etc.

3 12 Es el fuego de la *gehenna*, valle de Jerusalén, que simboliza el lugar donde se quemaba todo cuanto no era puro ni apto para el culto. Ver 18 9+; Is 66 24.

3 15 Jesús es justo, no tiene pecado; pero así se identifica con los pecadores, 2 Co 5 21, y prepara el bautismo cristiano, 28 19, poniéndose como modelo. Nótese el plural «nosotros».

3 17 Estas palabras designan a Jesús como el Siervo anunciado por Isaías, Is 52 7+; Dn 2 28, y subrayan el carácter mesiánico y filial de su relación con el Padre. El Espíritu, preludio de la nueva creación, ver Gn 1 2, guía y dirige la misión salvadora de Jesús, 4 1; 12 18.28; Hch 10 38.

4 Jesús es tentado en el desierto cuarenta días, como lo había sido Israel durante cuarenta años, Dt 8 2-4. Las tentaciones hay que entenderlas, de acuerdo con las citas bíblicas del Dt 6-8, como tentaciones contra el amor de Dios, valor supremo del pueblo de Dios, frente a la riqueza, a la gloria y al poder humanos. Jesús es presentado como uno que ama a Dios perfectamente; con todo el corazón, con toda el alma, con todas sus fuerzas, ver 16 23; 26 39.42; Hb 5 7-9; 12 2.

4 1 El nombre *diablo* significa acusador, calumniador; encarna todo lo que obstaculiza la obra de Dios y Cristo, 13 39; Jn 8 44; etc.

4 3 Este título bíblico de *Hijo de Dios* puede expresar simplemente una filiación adoptiva, como resultado de una elección, Ex 4 22; Dt 1 31; 14 1; Os 2 1; Sal 82 6. Muchos textos, en los que ha sido aplicado al Mesías, no van más lejos, 2 S 7 14; Sal 2 7+; etc.; Mt 4 3.6; etc. Pero Jesús ha sugerido una filiación propiamente divina, 7 21; 11 27+; 21 37; 24 36; Jn 5 17-18; 20 17. La expresión adquirirá, pues, un sentido divino, Hch 9 3+; Rm 9 5+ cuando después de Pascua los discípulos comprendan las palabras de Jesús.

Templo, <sup>6</sup> y le dice: «Si eres Hijo de Dios, raje de sombras de muerte una luz les ha amañecido\*.

*A sus ángeles te encomendará,  
y en sus manos te llevarán,  
para que no tropiece tu pie en  
piedra alguna.»*

<sup>7</sup> Jesús le dijo: «También está escrito:

*No tentarás al Señor tu Dios.»*

<sup>8</sup> De nuevo lo lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria, <sup>9</sup> y le dice: «Todo esto te daré si postrándote me adoras.» <sup>10</sup> Le dice entonces Jesús: «Apártate, Satanás, porque está escrito:

*Al Señor tu Dios adorarás,  
y sólo a él darás culto.»*

<sup>11</sup> Entonces el diablo lo deja. Y he aquí que se acercaron unos ángeles y le servían.

#### Vuelta a Galilea.

|| Mc 1 14-15; || Lc 4 14.

<sup>12</sup> Cuando oyó que Juan había sido entregado, se retiró a Galilea. <sup>13</sup> Y dejando Nazaret\*, vino a residir en Cafarnaún junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí; <sup>14</sup> para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías:

<sup>15</sup> *¡Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,  
camino del mar, al otro lado del Jordán,  
Galilea de los gentiles!*

<sup>16</sup> *El pueblo que habitaba en tinieblas ha visto una gran luz; a los que habitaban en pa-*

*raje de sombras de muerte una luz les ha amañecido\*.*

<sup>17</sup> Desde entonces comenzó Jesús a predicar y decir: «Conviértanse, porque el Reino de los Cielos\* ha llegado.»

#### Llamamiento de los cuatro primeros discípulos.

|| Mc 1 16-20; || Lc 5 1-11.

<sup>18</sup> Caminando por la ribera del mar de Galilea vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, echando la red en el mar, pues eran pescadores, <sup>19</sup> y les dice: «Vengan conmigo, y los haré pescadores de hombres.» <sup>20</sup> Y ellos al instante, dejando las redes, lo siguieron.

<sup>21</sup> Caminando adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo arreglando sus redes; y los llamó. <sup>22</sup> Y ellos al instante, dejando la barca y a su padre, lo siguieron.

#### Jesús enseña y sana.

|| Mc 1 39; 3 7-8; || Lc 4 14-15.44; 6 17-18; =Mt 9 35.

<sup>23</sup> Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino\* y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. <sup>24</sup> Su fama llegó a toda Siria; y le trajeron todos los que se encontraban mal con enfermedades y sufrimientos diversos, endemoniados, lunáticos y paralíticos, y los curó. <sup>25</sup> Y le siguió una gran muchedumbre de Galilea, Decápolis, Jerusalén y Judea, y del otro lado del Jordán.

4 13 Algunos de los manuscritos más antiguos escriben *Nazará*, ver Lc 4 16+.

4 16 Cita el pasaje de Is 8 23-9 1.

4 17 *La Realeza de Dios* sobre el pueblo elegido, y a través de él sobre el mundo, es el tema central de la predicación de Jesús. Esta Realeza, comprometida por la rebelión del pecado, debe ser establecida por una intervención soberana de Dios y de su Mesías, Dn 2 28+; 7 13-14. Antes de su realización escatológica definitiva, el Reino aparece con comienzos humildes, 13 31-33, misteriosos, 13 11, impugnados, 13 24-30, como una realidad ya comenzada, 12 28; Lc 17 20-21, en relación con la Iglesia, Mt 16 18+. Entretanto se presenta como una gran gracia, 20 1-16; 22 9-10; Lc 12 32, aceptada por los humildes, Mt 5 3; 18 3-4; 19 14.23-24, y los abnegados, 13 44-46; 19 12; Mc 9 47; Lc 21 31-32.43; 22 11-13. Sólo se entra en él con la vestidura nupcial, 22 11-13, de la vida nueva, Jn 3 3.5; hay excluidos, Mt 8 12; 1 Co 6 9-10; Ga 5 21.

4 23 *Buena nueva* es el primer sentido de la palabra griega *evangelio*, Mc 1 1+; Rm 1 16; Ga 1 6; Flp 1 5; 1 Ts 1 5; ver Is 52 7+. No es desde luego un escrito ni siquiera una predicación sino el hecho de la salvación traída por Jesucristo y cuyo centro es él mismo. Esta salvación ha sido anunciada; el anuncio ha sido escrito poco a poco y ha quedado plasmado en nuestros cuatro evangelios.